

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Algunas reflexiones sobre la relación entre la topología y el concepto de sujeto en psicoanálisis desde los aportes del Seminario IX, la identificación (1961-1962) de J. Lacan.

Haddad, Maria Ivon.

Cita:

Haddad, Maria Ivon (2012). *Algunas reflexiones sobre la relación entre la topología y el concepto de sujeto en psicoanálisis desde los aportes del Seminario IX, la identificación (1961-1962) de J. Lacan*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/798>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/gox>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LA TOPOLOGÍA Y EL CONCEPTO DE SUJETO EN PSICOANÁLISIS DESDE LOS APORTES DEL SEMINARIO IX, LA IDENTIFICACIÓN (1961-1962) DE J. LACAN

Haddad, Maria Ivon

Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo abordar la relación entre la topología y el concepto de sujeto en psicoanálisis a partir de los aportes del Seminario IX, La Identificación (1961-1962) de J. Lacan

Palabras Clave

Topología, Toro, Sujeto, Psicoanálisis

Abstract

SOME THOUGHTS ON THE RELATIONSHIP BETWEEN THE TOPOLOGY AND THE CONCEPT OF SUBJECT IN PSYCHOANALYSIS CONTRIBUTIONS FROM THE SEMINAR IX THE IDENTIFICATION (1961-1962) OF LACAN. J

This paper aims to address the relationship between the topology and the concept of subject in psychoanalysis from the contributions of the Seminar IX, the Identification (1961-1962) of J. Lacan

Key Words

Topology, Bull, Subject, Psychoanalysis

Introducción

El presente trabajo se inscribe en el marco de la investigación de beca Maestría U.B.A: "Histeria, identificaciones y topología en la obra de J. Lacan en el período 1961-1968", dirigida por el profesor Mazzuca Roberto. (1) Esta investigación tiene por objeto explorar la transformación del concepto de identificación y sus relaciones con la histeria y la topología en el período mencionado anteriormente.

En esta oportunidad, abordaremos la relación entre la topología y el concepto de sujeto a la altura del *Seminario IX, La Identificación* (Lacan. J, 1961-1962).

Para comenzar, podríamos decir que a lo largo de toda su obra, J. Lacan intenta separarse de diferentes maneras de la "psicología de las profundidades". De esta manera, pone todo su empeño en

"desimaginarizar" y formalizar los conceptos teóricos, así como la clínica psicoanalítica.

En este sentido, se interesa por diversos campos que le proveen material para lograr este propósito. Así, a la altura del seminario mencionado, se sirve de la topología. En primer lugar, utiliza los grafos y más tarde, las superficies. (2)

Algunas cuestiones básicas sobre topología y la superficie del toro

La topología es un tipo de geometría no euclidiana. Es una geometría no métrica que deja de lado las cantidades y estudia las cualidades de los objetos. (3) Asimismo, permite pensar un espacio y objetos diferentes a los de la vida cotidiana. En este sentido, dos figuras pueden ser consideradas equivalentes siempre que se pueda pasar de una a la otra por medio de una deformación con tal de que no haya cortes. Y se denomina "invariantes topológicas" a lo que se preserva a pesar de las deformaciones.

Dentro de la topología encontramos el campo de las superficies y entre ellas, la superficie del toro. Esta última es una superficie cerrada y orientable.

Para abordar su definición tomemos en cuenta las palabras de J. Lacan: "Lo que querría subrayar es que el toro, hablo en el sentido geométrico estricto del término, es decir que según la definición geométrica, es una superficie de revolución, la superficie de revolución alrededor de un eje, y lo que se engendra es una superficie cerrada" (Lacan. J, 1961-1962, p 106)

Así, podríamos decir que para obtener la superficie de un toro podríamos tomar una circunferencia, hacerla dar una vuelta completa alrededor de un eje que no la toque, hasta volver a encontrar el punto en el que partimos. Por eso, si tuviéramos que elegir una imagen para pensar esta superficie podríamos tomar la de un salvavidas o una cámara de autos o un anillo. (4)

Aquí, nos interesa destacar fundamentalmente que, la "esencia" del toro tiene que ver con un agujero y no con características métricas. Justamente, esta es la razón por la cual J. Lacan se va a interesar

tanto en esta superficie.

Es precisamente en la clase 12, del 7 de marzo de 1962, donde Lacan realiza la presentación formal de la topología en su enseñanza. El autor nos dice: "Pues es del toro que voy a hablarles hoy. Abro deliberadamente, como ustedes ven, a partir de hoy, la era de los presentimientos" (J. Lacan, 1961-1962, p 105)

Si bien hay diversas referencias previas (5), es aquí donde formaliza el uso de la misma a partir de la introducción de la superficie del toro para pensar algunos conceptos fundamentales como la constitución del sujeto- sus relaciones con la demanda y el deseo- y la identificación.

Podríamos plantear que durante todo el seminario el autor oscilará entre considerar al toro como: una metáfora, una ilustración, un esquema o un modelo para pensar al sujeto, y la posición decidida de considerarlo como aquello que implica la estructura propia del sujeto de la falta. Siguiendo con este planteo, J. Lacan inventa lo que podríamos considerar una "nueva topología": "la topología del sujeto".

El concepto de sujeto

J. Lacan va a alejarse del concepto de sujeto del conocimiento, aquél que podría conocerse y comprenderse a sí mismo. (6) También se aparta de la idea de "profundidad" del sujeto. (7)

Con respecto al concepto de sujeto, el autor va a afirmar que: "es del efecto del significante que surge como tal el sujeto" (J. Lacan, 1961-1962, p 28). Y aclara, que "es entre las dos extremidades de la cadena y en ninguna otra parte, que el sujeto puede surgir". (J. Lacan, 1961-1962, p 29)

En el texto "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano" (J. Lacan, 1960) (8) podemos leer una relación entre el discurso en análisis y la estructura del sujeto ya que: "el discurso de la sesión analítica no vale sino porque da traspies o incluso se interrumpe (...) Este corte de la cadena significante es el único que verifica la estructura del sujeto como discontinuidad en lo real". (Lacan, 1961-1962, p 781) De esta manera, se trata de un sujeto indeterminado, que no se lo puede atrapar con los significantes y que se lo puede pensar a partir de la función de "corte". (9)

Asimismo, es en este contexto donde J. Lacan introduce el concepto de "rasgo unario" para pensar la constitución subjetiva. Le interesa pensar al sujeto en origen mismo del significante. Como vimos, el sujeto no es pensado como "un" significante sino que implica la alternancia de al menos dos significantes. El autor propone que esto se soporta de un rasgo despersonalizado y que no tiene cualidad.

Por eso, el autor nos enseña que el rasgo unario hace a la "esencia del significante", le da a la función significante su valor, su acto y su pertinencia dado que se trata del "soporte" de la diferencia significante, la condición del encadenamiento significante y la condición entonces, para la "fundación" del sujeto (10)

Siguiendo con este planteo, el sujeto es asociado en primer lugar a una ausencia de trazo (-1). El rasgo unario no es un rasgo significativo sino aquel que permite pensar el agujero de la falta de objeto. Se trata entonces de un rasgo que queda por fuera de la cadena

pero al mismo tiempo la constituye como tal. (11)

Por otro lado, es importante destacar que si el sujeto es pensado como efecto de la cadena significante es justamente allí donde aparece para desaparecer. Y esto se relaciona con los momentos de *fading*. En palabras de J. Lacan: "todo lo que les enseño acerca de la estructura del sujeto tal como tratamos de articularla a partir de esta relación al significante, converge hacia la emergencia de esos momentos de *fading* propiamente ligados a esa pulsación en eclipse de lo que no aparece sino para desaparecer y reaparece para desaparecer de nuevo, lo que constituye la marca del sujeto como tal. Dicho esto, si la huella es borrada, el sujeto rodea su lugar con un círculo, algo que desde entonces le concierne". (J. Lacan, 1961-1962, p 77)

Así, el autor subraya que lo que el sujeto busca es hacer desaparecer su paso como sujeto ya que se constituye a partir de una "huella borrada" e introduce la circularidad propia del deseo. (12)

Para terminar, podríamos decir que, para el psicoanálisis, el sujeto es siempre sujeto del deseo y este último es incompatible con la palabra o sea, irreductible a la demanda. Podríamos subrayar que es la topología la que le permite a Lacan abordar de un modo original las relaciones complejas entre la demanda y el deseo para reflexionar sobre la constitución subjetiva. Por eso, en este seminario, propone pensar la estructura del sujeto a partir de la teoría de superficies y en especial, la superficie del toro.

Sujeto=Toro

J. Lacan nos enseña que debido a sus propiedades, el toro tiene un valor privilegiado para abordar al sujeto. (13) El autor sostiene que el toro es una "buena superficie" y subraya algunas de sus ventajas con respecto a la esfera y al plano.

Siguiendo al autor, podríamos decir que lo que se denomina *el lazo* (lacs) (14) en matemáticas es fundamental para diferenciar el toro de las otras dos superficies mencionadas. Pues cualquiera sea el lazo que se sitúa en la esfera o en el plano, siempre puede ser reducido a un punto. En cambio, la originalidad que aporta el toro es que justamente eso no ocurre, hay algo irreductible en el toro. En palabras de J. Lacan: "Propongo se admita que de una manera que sin duda comporta un recelo, algo oculto que va a ser necesario referir, reencontrar donde está, se plantea que hay una estructura topológica de la que se va a intentar mostrar en qué es necesariamente la del sujeto, la cual comporta algunos lazos que no pueden ser reducidos. Es todo el interés del modelo de mi toro". (Lacan. J, 1961-1962, p 107)

Así, el toro puede pensarse como una esfera pero con asas ya que su propiedad distintiva tiene que ver con un agujero. Por eso, insistimos, lo más importante del toro y lo que nos va a permitir pensar la estructura del sujeto en psicoanálisis es su estructura agujereada.

Asimismo, el autor plantea que existen lo que se denomina *círculos plenos* y lo que se llama *círculo vacío* alrededor del toro, donde los primeros tienen que ver con la demanda y el segundo, con la función del deseo más precisamente: con la metonimia del deseo.

Intenta explicar esto a través de lo que se denomina "toro desplegado" (15) que es producto de un corte donde se obtiene una figura equivalente a la del toro: "Lo que acabo de dibujarles sobre el toro

desplegado se proyecta así: he ahí cómo algo que no es más que sólo lazo va a presentarse sobre el toro convenientemente cortado por esos dos tijeretazos; y este trazo oblicuo define lo que podemos denominar una tercera especie de círculo, que es justamente el círculo que nos interesa en lo que concierne a esta especie de propiedad posible que trato de articular como estructural del sujeto; aun cuando no haya hecho más que una sola vuelta, ha hecho la vuelta del círculo pleno y al mismo tiempo la vuelta del círculo vacío. Asimismo, Lacan. J aclara que ésta es la vuelta que la subjetividad no sabría aprehender sino por un desvío: el Otro. (16)

De esta manera, destacamos en particular esta propiedad teórica que nos enseña que las vueltas de la demanda no pueden repetirse sin que se produzca alguna vuelta llena, es decir: la demanda se articula con el deseo.

Al mismo tiempo, plantea que el bobinado que se puede dibujar en el toro tiene que ver con los círculos de la demanda. A partir de las vueltas del toro, se plantea al sujeto como “la vuelta no contada” ya que, en las vueltas que produce la demanda, aparece una que no estaba en la cuenta. O sea, las vueltas de la demandas engendran una vuelta que no puede inscribirse como demanda. A esta vuelta no contada también se la llama “vuelta salteada”.

A partir de aquí, podríamos decir que hay una vuelta que tiene que ver justamente con la función del deseo, que escapa a toda representación. (17) Podríamos destacar que la estructura del sujeto se soporta en esta función. Así como dice J.Dor: “Al recorrer la sucesión de vueltas de la demanda, el sujeto constituye un círculo generador que, al repetirse, engendra la superficie del toro” (Dör. J, 1985, p 146)

Por eso, J. Lacan subraya que es gracias a que el toro tiene un peso mayor al de ser un artificio que lo anterior puede ser pensado. Y plantea que el toro no es una simple simbolización reemplazable por cualquier cosa sino que es algo que atañe a la “esencia” (18) misma del sujeto, el toro soporta la función del sujeto.

Además, podríamos decir que las vueltas del toro implican una dimensión de engaño propia del deseo. Siguiendo a J. Lacan: “ya allí en el comienzo y en la medida en que el sujeto recorre la sucesión de vueltas, necesariamente se engañó, se equivocó por uno en su cuenta, y vemos aquí reaparecer el menos uno (-1) inconsciente en su función constitutiva. Y esto por la simple razón de que no puede contar la vuelta, es él el que la hizo al dar la vuelta al toro” (Lacan. J, 1961-1962, p 109)

Algunos comentarios finales

Podríamos decir que Lacan. J descubre que la superficie del toro viene como “anillo” al dedo para abordar la estructura del sujeto de la falta. Así, es gracias a poder formalizar la estructura del sujeto como una superficie que J. Lacan logra pensar la complejidad del concepto de sujeto y al mismo tiempo, distanciarse del modo en que este concepto es teorizado en su época.

Notas

(1) Proyecto UBACyT P036, 2008-2010: “El concepto de identificación: sus transformaciones, variedades y relaciones con la estructura de la histeria en el último período de la obra de Lacan (1974-1981)”.

(2) El hecho de ocuparse de las superficies topológicas estructura un momento importante en la enseñanza de Lacan que va entre el *Seminario IX, La Identificación* (1961-1962) y el escrito *L'Étourdit* (1972). Por otro lado, en la última época de su obra, se ocupa del estudio de los nudos y las trenzas.

(3) En su libro *Apuntes matemáticos para leer a Lacan* Pablo Amster explica que algunos autores la consideran una geometría “débil” y la han llamado “geometría del caucho”. (Amster, P, 2010, p 19)

(4) La figuración de esta superficie no es permitida por el sistema de esta presentación

(5) Nos referimos a los textos “El informe de Roma” (J. Lacan, 1953) y “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano” (J. Lacan, 1960). En el “Informe de Roma” J. Lacan anuncia que la estructura del sujeto es la de un anillo. Por otro lado, en “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano” cuando trabaja el grafo del deseo anticipa desarrollos topológicos y nombra la Topología. “Tenemos entonces que llevar mucho más allá ante nosotros la topología que hemos elaborado para nuestra enseñanza durante este último lustro, o sea introducir cierto grafo a propósito del cual avisamos que no garantiza sino el empleo entre otros que vamos a darle, habiendo sido construido y perfeccionado a los cuatro vientos para ubicar en su nivelación la estructura más ampliamente práctica de los datos de nuestra experiencia” (J. Lacan, 1960, p 784) Asimismo, en este texto se sostiene que hay una hiancia entre el sujeto y el saber para Hegel y para Freud. En la dialéctica del deseo para Hegel, el sujeto, desde el principio hasta el final sabe lo que quiere. Sobre Freud dice: “que el deseo se anuda en ella al deseo del Otro, pero que en ese lazo se aloja el deseo de saber” (J. Lacan, 1960, p782). Podríamos decir que aquí también adelanta la topología, esto que describe para el deseo sería un bucle. Podríamos decir que se trata de “un germen” de lo que más adelante en su obra trabajará con el nudo Borromeo.

(6) Es por eso que en este seminario cuestiona la concepción clásica de identidad. Para el autor, el sujeto nunca puede ser idéntico a sí mismo.

(7) Se sirve de la topología para formalizar este propósito.

(8) El texto mencionado es anterior al *Seminario IX, La Identificación* (J. Lacan, 1961-1962)

(9) Se trata de la noción de corte en términos topológicos.

(10) Haddad, M, “La función del rasgo unario” En *Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación*, Séptimo encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, U. B. A, Buenos Aires.

(11) Así, la hipótesis Lacaniana reza: “El sujeto constituye en primer lugar la ausencia de trazo”; “El sujeto como tal es menos uno”. (Lacan, 1961-1962, p 104) El concepto de sujeto se soporta en un trazo que “hace” agujero. Es justamente este agujero donde podríamos ubicar al objeto a, invento que Lacan. J formaliza a partir del *Seminario X, La angustia* (1963-1964).

(12) A su vez, esta circularidad tiene una relación estrecha con la superficie del toro que desarrollamos aquí.

(13) Así como la superficie del toro le permite a J. Lacan formalizar la estructura del sujeto, lo que se denomina “toros complementarios” o “toros abrazados” (figuración a la que no podremos apelar debido a las normas de esta presentación) le permite formalizar lo que sucede en la neurosis con la relación demanda-deseo. De esta manera, el círculo sobre el primer toro de una demanda se superpone en el otro toro y los toros complementarios nos muestran que el deseo de uno aparece como la demanda del otro y la demanda de uno aparece como el deseo del otro. El autor nos enseña: “a nivel de este abrazo simbólico de dos toros en el que se encarna imaginariamente la relación de intervención, si se puede decir, vivida por el neurótico en la medida sensible, clínica, donde vemos que al menos aparentemente es en una dependencia de la demanda del Otro que él intenta fundar, instituir el deseo” (J. Lacan, 1960-1961, p 120) Y comenta que desde el inicio, el neurótico ha caído en la trampa y tratará de hacer pasar en la demanda lo que es el objeto de su deseo, obtener del Otro no la satisfacción de su necesidad sino la satisfacción de su deseo, aquello que justamente no puede demandarse. Aclara a su vez, que esto marca el

origen de la dependencia en las relaciones del sujeto con el Otro. Al mismo tiempo, subraya que el neurótico tratará de satisfacer por la conformación de su deseo la demanda del Otro.

(14) La noción matemática de *lazo* permite dar cuenta de los agujeros que tiene un espacio. Un lazo puede definirse como cualquier curva que sea continua o cerrada, vale decir, que comienza y termina en un mismo punto. (Amster, P, 2010, p 64)

(15) Tampoco en esta oportunidad podremos mostrar el tipo de corte mediante una figuración debido a las normas de esta presentación.

(16) El Otro cumple aquí un lugar fundamental para abordar las relaciones entre el deseo y la demanda. Este Otro es desde el comienzo el que le habla al sujeto y el objeto del deseo, es el efecto de la imposibilidad del Otro de responder a la demanda.

(17) En el texto "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano (1960)" Lacan lo plantea del siguiente modo: "allí donde se trata del deseo, encontramos en su irreductibilidad a la demanda el resorte mismo de lo que impide igualmente reducirlo a la necesidad. Para decirlo elípticamente: que el deseo sea articulado, es precisamente la razón de que no sea articulable. Entendemos: en el discurso que conviene, ético y no psicológico". (Lacan, J, 1960, p 784)

(18) El concepto de sujeto no se soporta de una consistencia o de un contenido.

Bibliografía

Amster, P (2010) Apuntes Matemáticos para leer a Lacan, Bs. As, Letra viva, 2010.

Aramburu, J (1998) "El rasgo unario y el objeto", en Los fundamentos de la clínica psicoanalítica, Osvaldo Delgado y Mario Goldenberg Comp., EUDEBA, Buenos Aires, pp. 195-209.

García, G (2009) En torno de las identificaciones, Claves para la clínica, Otium Ediciones, Buenos Aires.

Haddad, M (2011) "La función del rasgo unario". En Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación, Séptimo encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, U. B. A, Buenos Aires.

Jöel, D, (1985) Introducción a la lectura de Lacan II. La estructura del sujeto. Paris, Editorial Gedisa, 1985.

Lacan, J. (1953) "Variantes de la cura tipo", En Escritos 1, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, 311-348.

Lacan, J. (1960) "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano", En Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, 773-807.

Lacan, J. (1961) "Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad", En Escritos 2, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, 627-664.

Lacan, J. (1961-1962) El Seminario IX, La Identificación, Buenos Aires, Versión inédita, 2009.

Levin, M. "Rasgo y superficie". (1992) En Conjetural, n. 26, Buenos Aires, 1992.

Mazzuca, R, Proyecto UBACyT 2008-2010, P036 "El concepto de identificación: sus transformaciones, variedades y relaciones con la estructura de la histeria en el último período de la obra de Lacan (1974-1981)